

Pathos entre risas y lágrimas:
La figura del Bufón en la Poesía, la
Música, el Arte y el Cine



ANA BELÉN BELALCÁZAR CAIZAPANTA

PATHOS ENTRE RISAS Y LÁGRIMAS: LA FIGURA DEL BUFÓN EN LA POESÍA, LA MÚSICA, EL ARTE Y EL CINE

ANA BELÉN BENALCÁZAR CAIZAPANTA¹
anabelenbenalcazar@gmail.com

1. Introducción

El presente ensayo tiene como objetivo explorar cómo la figura del bufón o payaso, representada en distintas manifestaciones artísticas y culturales, se convierte en una *Pathosformel*, es decir, una fórmula emocional que trasciende épocas y medios artísticos. A través del análisis comparativo de cuatro obras —el poema "Reír llorando" de Juan de Dios Peza, el aria "Vesti la giubba" de la ópera *Pagliacci*, el cuadro Stańczyk de Jan Matejko y la película *Joker* (2019)—, se busca desentrañar la manera en que esta figura encarna el desgarramiento emocional entre la máscara performativa y la experiencia interna de sufrimiento. En este recorrido, se examinará cómo estas obras, aunque separadas por siglos y disciplinas, comparten una fórmula común que articula emociones universales como el dolor, la melancolía y la alienación.

El concepto de *Pathosformel*, desarrollado por Aby Warburg, constituye una herramienta fundamental para comprender cómo las emociones intensas —el dolor, la alegría, el miedo o la desesperación— se cristalizan en formas artísticas que trascienden épocas y contextos culturales. Warburg identificó estas "fórmulas de pathos" como gestos, movimientos y expresiones emocionales codificados en las artes visuales, literarias y performativas. Estas fórmulas no solo evocan una experiencia emocional primaria, sino que también permiten rastrear su persistencia y transformación a lo largo de la historia cultural. Según Burucúa, las *Pathosformeln* actúan como engramas culturales que preservan tensiones esenciales de la humanidad: lo racional frente a lo irracional, la magia frente a la razón, lo antiguo frente a lo moderno. Estos engramas, en palabras de Burucúa, permiten analizar cómo las formas artísticas establecen un "espectro continuo de representaciones" que Warburg denominó Mnemosyne, un atlas iconográfico que reconstruye la circulación de estas formas a través de las civilizaciones. (Historia, arte, cultura: De Aby Warburg a Carlo Ginzburg; Fondo de Cultura Económica, 2003, pp. 27-30).

Por tanto, el *Pathosformel* no es solo una representación estática de emociones, sino un fenómeno dinámico que refleja las tensiones individuales y colectivas de una época. Al adaptarse a nuevos contextos históricos y estéticos, estas fórmulas emocionales revelan cómo las sociedades interpretan, dramatizan y transforman los conflictos humanos fundamentales. En este sentido, la figura del bufón o payaso se convierte en un vehículo excepcional para analizar estas tensiones, ya que encapsula la dualidad entre la alegría externa y el sufrimiento interno, entre lo performativo y lo íntimo.

El análisis de la figura del bufón o payaso en las obras seleccionadas permite rastrear una *Pathosformel* recurrente que combina elementos de alegría y melancolía, humor y tragedia. En el poema "Reír llorando" de Juan de Dios Peza, el payaso aparece como símbolo de la disonancia entre la risa como máscara social y el sufrimiento personal. Por su parte, en el aria "Vesti la giubba"

¹ Maestrante del programa de Literatura con mención en Escritura Creativa, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito (Ecuador). Comunicadora por la Universidad Internacional del Ecuador; Coordinadora Editorial en el Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades desde América Latina.

de la ópera Pagliacci, el protagonista Canio encarna el desgarramiento emocional al tener que actuar mientras enfrenta una traición devastadora. En el cuadro Stańczyk de Jan Matejko, el bufón aislado y pensativo se presenta como una figura que trasciende el mero entretenimiento, reflejando profundas tensiones políticas y existenciales. Finalmente, en la película Joker (2019), Arthur Fleck representa una evolución contemporánea de esta Pathosformel, adaptada al contexto de la alienación y la violencia modernas.

Estas obras, aunque separadas por contextos temporales y artísticos, dialogan entre sí a través de una fórmula emocional que trasciende sus diferencias. Como señala Burucúa, la *Pathosformel* no solo captura las emociones de un individuo, sino que también refleja las tensiones sociales y culturales de su tiempo (Historia, arte, cultura, pp. 18-20). La figura del bufón, entonces, permite explorar cómo estas tensiones se manifiestan de manera diferente según los contextos históricos, pero conservan una resonancia emocional universal.

2. Marco teórico

Pathosformel como herramienta de análisis

El concepto de *Pathosformel* desarrollado por Aby Warburg postula que las emociones universales, intensas y profundas se cristalizan en fórmulas artísticas que trascienden tanto el tiempo como el espacio. Estas fórmulas, o formas emotivas, son representaciones codificadas que encapsulan gestos, expresiones faciales y movimientos corporales que transmiten experiencias humanas primordiales. Según Burucúa, estas fórmulas no solo reflejan sentimientos individuales, sino que condensan tensiones culturales colectivas que son propias de la condición humana: “un engrama sensible donde los hombres depositaron la memoria de sus experiencias afectivas primarias” (Historia, arte, cultura: De Aby Warburg a Carlo Ginzburg; Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 29).

La *Pathosformel* actúa como un vehículo que transporta significados emocionales entre diferentes épocas y contextos culturales. En palabras de Warburg, estas formas son “la memoria visual de las emociones” y su capacidad para perdurar en el tiempo se debe a que evocan emociones primarias como el dolor, la alegría, el miedo y la esperanza, que son comunes a todos los seres humanos. Este carácter universal hace que las *Pathosformeln* sean fácilmente identificables en diferentes tradiciones artísticas, desde las danzas rituales de las culturas antiguas hasta las performances teatrales y cinematográficas modernas.

Una de las características más destacadas de las *Pathosformeln* es su capacidad para adaptarse y resignificarse en diversos contextos históricos y geográficos. Warburg ilustra este fenómeno en su estudio sobre las imágenes de ninfas en el arte renacentista, que rescatan la vitalidad de las figuras paganas de la antigüedad clásica y las adaptan al imaginario cristiano y humanista del Quattrocento. Estas ninfas, que simbolizan tanto la sensualidad como el dinamismo del cuerpo, son ejemplos de cómo una fórmula emotiva puede sobrevivir al paso de los siglos, conservando su carga emocional original mientras adquiere nuevos significados contextuales (Burucúa, Historia, arte, cultura, p. 32).

Este principio de continuidad y transformación es igualmente aplicable a otras formas artísticas. Las representaciones del bufón o payaso en diversas tradiciones culturales son un ejemplo elocuente: desde las mascaradas medievales hasta el cine contemporáneo, el bufón encapsula emociones humanas extremas que resuenan en todas las épocas. Su risa, cargada de alegría y desesperación, y su capacidad para transitar entre el humor y la tragedia, lo convierten en un contenedor universal de pathos.

El concepto de *Pathosformel* ha sido empleado para analizar fenómenos culturales tan diversos como los frescos del Schifanoia, donde Warburg identificó la interacción entre la magia y la racionalidad renacentista, o el arte griego clásico, que condensa en sus formas idealizadas emociones extremas como la euforia y la desesperación. En el ámbito contemporáneo, este concepto ha servido para explorar las imágenes mediáticas, desde los carteles de propaganda política hasta las escenas icónicas del cine, revelando cómo las emociones humanas universales se articulan en un lenguaje visual persistente (Historia, arte, cultura, pp. 31-35).

El arquetipo del bufón/trickster

El bufón, o trickster, es un arquetipo que ha atravesado la historia cultural como una figura ambivalente que oscila entre el humor y la tragedia, lo cómico y lo grotesco. En su función de entretener, el bufón encarna la risa y la alegría, pero su presencia a menudo oculta un trasfondo de dolor y sufrimiento. Como señala el crítico ruso Mijaíl Bajtín, el bufón opera en el espacio liminal donde las jerarquías se disuelven y las contradicciones humanas se exponen: "El bufón es el puente entre lo elevado y lo bajo, entre lo sublime y lo ridículo" (La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento: El contexto de François Rabelais, Alianza Editorial, 1987, p. 41).

El bufón también cumple una función subversiva, al revelar verdades incómodas a través del humor. Sin embargo, esta capacidad crítica está cargada de tensiones emocionales, ya que el bufón no está exento de los mismos conflictos que denuncia. Esto lo convierte en una figura profundamente humana, que refleja tanto las grandezas como las miserias de la condición humana.

Desde la perspectiva de la *Pathosformel*, el bufón se configura como un contenedor de emociones extremas, capaz de transitar entre la risa y el llanto con una fluidez que refleja las tensiones inherentes a la experiencia humana. Esta figura simboliza el contraste entre la máscara externa —que simboliza el deber social de entretener— y el sufrimiento interno, que a menudo queda oculto tras la apariencia de alegría. En el poema "Reír llorando", Juan de Dios Peza plasma esta dualidad al describir al payaso como alguien que, pese a provocar risas, lleva consigo un inmenso dolor interno. De manera similar, en *Vesti la giubba* de Pagliacci, Canio se ve obligado a vestir su disfraz de payaso mientras su corazón se desgarrar por la traición de su esposa, un ejemplo clásico de cómo la *Pathosformel* del bufón trasunta el desgarramiento emocional. La melancolía de Stańczyk en el cuadro de Matejko y la transformación de Arthur Fleck en el Joker contemporáneo son expresiones modernas de esta misma fórmula emocional, que conecta las emociones extremas de la humanidad a través de las épocas.

3. Desarrollo: análisis comparativo

El poema "Reír llorando" de Juan de Dios Peza

El poema "Reír llorando" de Juan de Dios Peza captura de manera profunda la dualidad emocional del bufón. El texto relata la historia de un payaso que, pese a hacer reír a los demás, lleva un sufrimiento interno desgarrador. A través de un lenguaje emotivo, Peza muestra cómo la risa del payaso es una máscara que oculta un inmenso dolor: "¡Cuántos hay que, cansados de la vida, enfermos de pesar, muertos de tedio, hacen reír actor suicida, sin encontrar para su mal remedio!" (Peza, Reír llorando). Este contraste entre apariencia y realidad sitúa al payaso como una figura ambivalente que transita entre el humor y la tragedia, encarnando una *Pathosformel* que conecta lo superficial con lo profundo.

En el poema, Peza emplea imágenes sensoriales y metáforas para construir un pathos que trasciende lo anecdótico y se convierte en una reflexión universal sobre la condición humana. La risa y el llanto, opuestos pero inseparables, se entrelazan para componer una fórmula emocional

que condensa la lucha entre la máscara social y el dolor interno. Según Burucúa, las *Pathosformeln* “capturan las tensiones humanas esenciales entre lo racional y lo irracional, lo visible y lo oculto” (Historia, arte, cultura, p. 29). Peza plasma esta tensión con un lenguaje directo pero cargado de emotividad, haciendo del payaso un símbolo universal de la contradicción humana.

La lucha del payaso entre su papel público y su sufrimiento privado encuentra resonancias en Canio de Pagliacci, quien debe representar alegría mientras su corazón se rompe. Del mismo modo, en el cuadro Stańczyk, el bufón reflexiona en soledad mientras el mundo continúa su celebración, y Arthur Fleck en Joker lleva esta *Pathosformel* al extremo, mostrando cómo el desgarramiento interno puede transformarse en una explosión de violencia.

Aria "Vesti la giubba" de Pagliacci

La célebre aria "Vesti la giubba" de la ópera Pagliacci captura un momento de intensa vulnerabilidad emocional. Canio, el protagonista, se enfrenta a la traición de su esposa y, pese a su desesperación, debe cumplir con su rol de payaso. La letra del aria expresa este desgarramiento con palabras que combinan resignación y desesperanza: “Ridi, Pagliaccio, sul tuo amore infranto!” (Pagliacci, Acto I). Este momento dramatiza la tensión entre el deber público y el dolor privado, reforzando la *Pathosformel* del bufón que sufre en silencio mientras entretiene a los demás.

La música de Leoncavallo intensifica la carga emocional del aria mediante una melodía desgarradora que acompaña las palabras de Canio. Los crescendos y descensos dramáticos reflejan su conflicto interno, mientras que los acordes trágicos subrayan la inevitabilidad de su situación. Esta combinación de elementos sonoros y líricos transforma el aria en una *Pathosformel* en sí misma, capturando la universalidad del dolor que se oculta tras una máscara.

El desgarramiento emocional de Canio se asemeja al del payaso de Peza, quien también enfrenta el abismo entre su rol público y su realidad interna. En Stańczyk, esta tensión se representa visualmente en el aislamiento del bufón en medio de una fiesta, mientras que, en Joker, la lucha de Arthur Fleck entre su identidad personal y su máscara social alcanza una intensidad perturbadora en el contexto de la alienación contemporánea.

El cuadro Stańczyk de Jan Matejko

En el cuadro Stańczyk (1862), Jan Matejko presenta al bufón como una figura solitaria y melancólica, aislada del jolgorio de la corte que se desarrolla en el fondo. Sentado en un sillón, con la cabeza apoyada en una mano, Stańczyk aparece sumido en profundas reflexiones, mientras los demás parecen ajenos a su estado emocional. La composición dirige la atención del espectador hacia su expresión sombría, enfatizando su desconexión emocional con el entorno.

Matejko utiliza el contraste entre la iluminación tenue que rodea a Stańczyk y las luces más vivas del fondo para simbolizar la división entre el mundo interior y exterior del bufón. Los tonos oscuros y los detalles mínimos en su vestimenta refuerzan su estado de ánimo introspectivo. Este uso del color y la luz articula una *Pathosformel* que transmite el desgarramiento interno y la alienación de Stańczyk, similar a los de Canio, el payaso de Peza y Arthur Fleck en Joker.

La figura de Stańczyk comparte con el bufón de Peza y Canio el conflicto entre la máscara del humor y la realidad del sufrimiento. Mientras Peza y Leoncavallo lo expresan mediante el lenguaje y la música, Matejko lo captura a través de una representación visual que combina simbolismo y detalle emocional. En Joker, esta *Pathosformel* se traslada al cine, donde los gestos y expresiones de Arthur Fleck reflejan una lucha similar.

Joker (2019), dirigida por Todd Phillips

En *Joker*, Todd Phillips lleva la *Pathosformel* del bufón trágico al contexto contemporáneo. Arthur Fleck, interpretado por Joaquin Phoenix, es un payaso profesional que lucha con una alienación social y un dolor psicológico extremo. La película sigue su transformación desde un hombre marginado y oprimido hasta una figura icónica de violencia y subversión. Este arco narrativo encapsula el desgarramiento interno del bufón, amplificado por la presión de un entorno hostil.

La interpretación de Phoenix intensifica la *Pathosformel* mediante gestos, movimientos corporales y expresiones faciales que oscilan entre la risa forzada y el llanto contenido. Los colores fríos y sombríos del diseño de producción, combinados con una banda sonora melancólica, refuerzan el conflicto emocional de Arthur, convirtiéndolo en una representación moderna del bufón trágico.

Arthur Fleck hereda la *Pathosformel* del bufón de Peza, Canio y Stańczyk, pero la adapta al contexto de alienación y violencia contemporánea. Mientras que Peza y Matejko representan al bufón como un símbolo de introspección y melancolía, y Canio refleja su desgarramiento en el escenario, Arthur lleva este conflicto al extremo, desatando su violencia como respuesta a un mundo que lo ha deshumanizado.

4. Conexiones y reflexiones transversales

En las obras analizadas, la máscara del bufón o payaso emerge como un símbolo poderoso de la disonancia emocional que caracteriza a la *Pathosformel* del bufón trágico. En "Reír llorando", la máscara humorística del payaso esconde un sufrimiento interno profundo, reflejando el conflicto entre la obligación de entretener y la realidad emocional del personaje. Este tema resuena en "Vesti la giubba", donde Canio, obligado a actuar como payaso, encuentra en su disfraz una metáfora de su desgarramiento emocional. En el cuadro Stańczyk, aunque no hay una máscara literal, el aislamiento del bufón simboliza su separación emocional del entorno, una desconexión que también se manifiesta en el *Joker*, quien lleva su pintura facial como una máscara literal y simbólica que esconde su dolor y su transformación.

La máscara funciona como un contenedor de emociones extremas, un elemento recurrente que encapsula el pathos humano y su lucha constante entre lo externo y lo interno. Como señala Burucúa, las *Pathosformel* condensan en formas visuales, literarias o musicales "la memoria de tensiones universales" (Historia, arte, cultura: De Aby Warburg a Carlo Ginzburg; Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 29). En cada obra, la máscara sirve no solo para ocultar, sino también para revelar, convirtiéndose en un espacio donde se dramatizan las contradicciones humanas.

Otro patrón común es el aislamiento emocional y físico del bufón, que actúa como un catalizador del pathos. En "Reír llorando", el payaso está rodeado de una audiencia que ríe sin comprender su dolor. Similarmente, Canio en *Pagliacci* está atrapado en su soledad emocional, incluso mientras se prepara para actuar frente a un público. Stańczyk, en el cuadro de Matejko, está físicamente aislado, una figura solitaria en un ambiente festivo que resalta su melancolía introspectiva. En *Joker*, Arthur Fleck vive una alienación radical, donde su aislamiento emocional se convierte en el motor de su transformación hacia la violencia.

Este aislamiento, según Burucúa, es una característica central de la *Pathosformel*, ya que el bufón encarna la lucha entre la interioridad y la exterioridad: "una tensión entre lo visible y lo oculto que articula las experiencias humanas fundamentales" (Historia, arte, cultura, p. 31). En todas las obras, el bufón no solo se encuentra físicamente separado, sino que también es

emocionalmente incomprendido, una figura que refleja la complejidad de las emociones humanas universales.

Aunque las cuatro obras comparten una *Pathosformel* común, cada una la adapta de manera única según su medio artístico, sus objetivos narrativos y las audiencias a las que se dirige. En el poema de Peza, el lenguaje literario permite una introspección emocional que resalta la universalidad del conflicto del payaso, apelando a la empatía del lector. En "Vestí la giubba", la combinación de música y letra intensifica la experiencia emocional del público, convirtiendo el aria en un momento catártico que amplifica la vulnerabilidad de Canio.

El cuadro Stańczyk, por su parte, utiliza elementos visuales como la luz y la composición para simbolizar el aislamiento del bufón, creando una narrativa implícita que depende de la interpretación del espectador. Finalmente, Joker lleva esta *Pathosformel* al cine contemporáneo, usando recursos como la actuación de Joaquin Phoenix, la dirección de arte y la música para actualizar el conflicto emocional del bufón en un contexto moderno de alienación social y violencia estructural.

Estas diferencias demuestran cómo la *Pathosformel* se resignifica dependiendo del medio. Como sostiene Burucúa, "las fórmulas de pathos son vehículos de continuidad que se adaptan a las condiciones y los lenguajes de cada época" (Historia, arte, cultura, p. 33). Cada obra, aunque única en su ejecución, preserva y transforma la esencia emocional de la figura del bufón para resonar con sus respectivas audiencias.

La persistencia de la *Pathosformel* del bufón a lo largo del tiempo revela su capacidad para capturar una dimensión esencial de la experiencia humana: la lucha entre la autenticidad emocional y las demandas de la sociedad. Desde el poema de Peza hasta Joker, el bufón encarna esta contradicción, que sigue siendo relevante en el contexto actual. En una era marcada por la hiperconectividad y la presión social para proyectar felicidad en plataformas digitales, el bufón moderno —como Arthur Fleck— se convierte en un símbolo de resistencia y alienación.

Esta relevancia contemporánea refuerza la idea de Warburg de que las *Pathosformel* no son meras reliquias culturales, sino formas dinámicas que resuenan con las tensiones emocionales de cada época. Como plantea Burucúa, estas fórmulas son "una memoria viva que atraviesa y conecta a las civilizaciones" (Historia, arte, cultura, p. 35). En el caso del bufón, su capacidad para articular el pathos universal del conflicto entre el ser y la apariencia garantiza su lugar como una figura central en la historia cultural.

La *Pathosformel* del bufón no solo conecta obras de diferentes tiempos y medios, sino que también refleja las tensiones y desafíos emocionales que persisten en la actualidad. En este sentido, estas representaciones artísticas no solo documentan el pasado, sino que iluminan aspectos esenciales de la condición humana en el presente.

5. Conclusión

El análisis comparativo de las obras seleccionadas —el poema "Reír llorando" de Juan de Dios Peza, el aria "Vestí la giubba" de la ópera Pagliacci, el cuadro Stańczyk de Jan Matejko y la película Joker (2019)— ha revelado la notable capacidad del concepto de *Pathosformel*, desarrollado por Aby Warburg, para conectar representaciones artísticas de diferentes épocas y disciplinas. Estas obras, aunque separadas por siglos y por los medios en que se expresan, comparten una fórmula emocional subyacente que encapsula el conflicto esencial entre la apariencia externa y la emoción interna. La figura del bufón o payaso, central en cada una de ellas,

actúa como un vehículo universal que refleja la tensión entre el humor y la tragedia, la máscara y la autenticidad, el deber social y el dolor personal.

Este estudio ha demostrado cómo la *Pathosformel* del bufón trágico se adapta al lenguaje poético, musical, visual y cinematográfico, conservando su núcleo emocional mientras responde a las demandas de sus respectivos contextos históricos y sociales. Por ejemplo, el poema de Peza y el aria de Canio en Pagliacci recurren al lenguaje y la música para intensificar el pathos, mientras que el cuadro de Matejko y la película de Todd Phillips emplean medios visuales para articular el aislamiento y la lucha emocional del bufón.

La figura del bufón, tal como se analiza en estas obras, encarna las dualidades esenciales de la experiencia humana: risa y llanto, exterioridad e interioridad, apariencia y realidad. Estas contradicciones no solo reflejan tensiones individuales, sino que también sirven como espejos de conflictos culturales más amplios. En el poema de Peza, el bufón simboliza el dolor universal que a menudo se esconde detrás de la risa; en Pagliacci, Canio dramatiza la lucha entre el deber y el sufrimiento personal; en Stańczyk, el bufón se convierte en un testigo solitario de las tensiones políticas y sociales de su época; y en *Joker*, Arthur Fleck representa el costo emocional de la alienación contemporánea.

Esta capacidad del bufón para articular las complejidades de la condición humana refuerza la relevancia del pensamiento de Warburg en la interpretación cultural. Según Burucúa, las *Pathosformel* son “herramientas que no solo permiten rastrear la memoria cultural, sino también iluminar los conflictos emocionales y sociales de cada época” (Historia, arte, cultura, p. 35). En un mundo actual marcado por la hiperconectividad y las presiones para mantener máscaras de felicidad en espacios públicos y digitales, la *Pathosformel* del bufón se mantiene vigente como un recordatorio de la tensión entre la autenticidad emocional y las expectativas sociales.

Finalmente, este estudio reafirma que el concepto de *Pathosformel* no es simplemente un marco teórico para el análisis artístico, sino una clave para entender la continuidad emocional en la historia cultural. En este sentido, Warburg nos ofrece una lente poderosa para interpretar cómo estas tensiones se inscriben en las creaciones culturales y cómo continúan resonando en el presente.

Referencias

- Bajtín, Mijaíl. *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento: El contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza Editorial, 1987.
- Burucúa, José Emilio. *Historia, arte, cultura: De Aby Warburg a Carlo Ginzburg*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Leoncavallo, Ruggero. *Pagliacci*. Libreto y música de Ruggero Leoncavallo, 1892.
- Matejko, Jan. *Stańczyk*. Óleo sobre lienzo, 1862. Museo Nacional de Varsovia, Polonia.
- Peza, Juan de Dios. *"Reir llorando"*. Publicado originalmente en *Horas de amargura*, 1883.
- Phillips, Todd, director. *Joker*. Protagonizada por Joaquin Phoenix, Warner Bros. Pictures, 2019.